

# **Economía Circular: Una Mirada Feminista desde el Reciclaje de Base en México**

*Por Gael I. Esquivel Cervantes*

## **Introducción**

En América Latina y el Caribe, la gestión de residuos sólidos urbanos representa uno de los desafíos más críticos para la sostenibilidad y la salud pública. En este escenario, lxs recicladores de base emergen como actores estratégicos que, a pesar de operar mayoritariamente en la informalidad, sostienen el primer eslabón de la economía circular en la región. No obstante, su labor se desarrolla en un entorno de profunda precariedad y marginación multidimensional, condiciones que se intensifican cuando son atravesadas por las desigualdades de género.

El presente trabajo busca generar un análisis completo en torno al rol fundamental de estas personas en el marco de la justicia ambiental, tema escasamente explorado por la academia, y con un énfasis particular en el caso de México y las experiencias de las mujeres recicladoras en este país. A través de un enfoque feminista y crítico, se exploran los obstáculos estructurales, la violencia laboral y las oportunidades de activismo con miras a contribuir en el reconocimiento legal de su oficio y en la transformación democrática e igualitaria de la gobernanza regional y nacional en materia de recursos ambientales.

## **Justicia Ambiental en América Latina y el Caribe: El Rol Estratégico de lxs Recicladorxs de Base**

En América Latina y el Caribe (ALC) se le reconoce como “*recicladorx de base*” a quien labora directamente en la recolección y separación de residuos. Según cifras de Latitud R (2024), cerca de dos millones de personas en la región dependen de la recuperación de materiales como el cartón, papel, metal o cristal para subsistir, enfrentando jornadas exhaustivas y climas adversos. Ante un panorama donde la generación de *residuos sólidos urbanos* (RSU) alcanza las casi 540 mil toneladas diarias y proyecta un crecimiento sostenido hacia las 671 mil toneladas diarias para el año 2050 (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA], 2017),

la labor de este sector se vuelve indispensable, abonando simultáneamente en las dimensiones social, económica y ambiental de la región.

No obstante, la gestión de residuos representa un desafío crítico para la sostenibilidad en las ciudades latinoamericanas. Pese a gozar de una cobertura de recolección que alcanza un notable 85%, Chiumminto (2024) señala que estas operaciones representan hasta el 40% de los presupuestos municipales, presentando además una distribución desigual del servicio, cuya eficiencia es mayor en zonas de renta alta, relegando a barrios marginales a potenciales crisis de salud pública. Apenas el 2% de las ciudades en la región cuenta con programas formales de reciclaje, mientras que una porción considerable de los desechos (27.1%) termina en vertederos a cielo abierto, prácticas de incineración sin control y/u otros métodos inadecuados, liberando sustancias tóxicas que comprometen y degradan indiscriminadamente los ecosistemas locales.(Martínez et al., 2010)

Desde una perspectiva climática y económica, el aporte de las personas recicladoras es determinante para promover una economía circular más eficiente. Se estima que este colectivo provee el 50% del material que procesa la industria regional (Latitud R, 2024); además, su labor posee un balance de carbono altamente positivo, pues por cada tonelada de gases de efecto invernadero (GEI) emitida en su labor, se evita la generación de unas 200 toneladas adicionales de dichos gases (Latitud R, 2024). Entre 2021 y 2023, organizaciones de recicladoras y recicladores que laboran junto al colectivo de Latitud R recolectaron más de 390 mil toneladas de materiales reciclables en 13 países de la región, incluyendo a México, en donde se recolectaron cerca de 8 mil.

Pese a este valor ambiental, la realidad social de este grupo en países como Brasil, México y Argentina —los de mayor población de recicladores— es de profunda vulnerabilidad, caracterizada por la marginación social, la ausencia de marcos legales que protejan su oficio y una dependencia histórica de grupos vulnerables, sobre todo mujeres e infancias. Como sugieren las investigaciones de Dias, Matos y Ogando (2013) este último sector es, con frecuencia, el que depende mayormente de

actividades de recolección, clasificación y venta de materiales reciclables en países en desarrollo<sup>1</sup>.

### **Caso México: Mujeres Recicladoras y Desafíos en la Gestión de Residuos**

En el contexto mexicano, la acelerada urbanización ha derivado en la generación de más de 100 mil toneladas diarias de residuos sólidos, una cifra que según datos del Banco Mundial (2018, como se citó en Solís, 2024), desborda las capacidades de infraestructura y prácticas de gestión sostenible vigentes. Esta problemática se agudiza con la contaminación plástica, que se ha consolidado como uno de los desafíos más apremiantes para la sociedad mexicana, afectando ecosistemas naturales enteros y la salud humana en todas sus dimensiones. Ante este panorama, la mujer emerge como figura protagónica y multifacética, desempeñándose en el trabajo doméstico no remunerado y como emprendedoras en el sector del reciclaje, asumiendo un papel cada vez más creciente e importante durante los últimos años, que va desde la sensibilización en el consumo responsable hasta el liderazgo en cooperativas y centros de acopio (González, 2020).

Por mencionar algunos ejemplos que ilustran esta capacidad transformadora: en Guadalajara, la iniciativa *CASACEM*, liderada por Sofía Chávez y fundada en 2007, prioriza la educación ambiental, promoviendo el consumo responsable en la ciudadanía; en Monterrey, las mujeres constituyen más de la mitad de la fuerza laboral en plantas de valorización energética; y en Chihuahua, un movimiento gestado en 2024 de personas recicladoras marca un hito en la lucha por el reconocimiento de derechos laborales y la erradicación de la violencia de género. Como señala la coordinadora de “Mujeres en Empleo Informal, Globalizando y Organizando” (WIEGO, por sus siglas en inglés), Tania Espinosa Sánchez, esta labor a menudo ofrece la flexibilidad necesaria para conciliar las responsabilidades del hogar con el compromiso ambiental, aunque lamentablemente esta misma intersección también las enfrenta a una discriminación y precariedad laboral notoria y recurrente.

---

<sup>1</sup> De acuerdo con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM s.f.), las naciones del Sur Global, incluyendo a América Latina, se caracterizan por una gestión deficiente en sus sectores productivos y de servicios. Esta falta de optimización operativa constituye un rasgo distintivo de los países en desarrollo.

La literatura sobre los recicladores de base es unánime al destacar la singularidad y dificultades en términos de organización social de este grupo: Dias, Matos y Ogando (2013) destacan el bajo nivel de confianza mutua y reciprocidad entre actores activistas, la falta de soporte de agentes mediadores externos que catalicen el proceso organizativo, la tendencia a trabajar de forma aislada, las presiones de los intermediarios del reciclaje que dudan de la labor activista, y por supuesto, problemáticas vinculadas con la justa remuneración de su trabajo y el reconocimiento digno que este conlleva. Adicionalmente, abonan en comprender la incidencia de las dinámicas de género, incluida la división sexual del trabajo, en las actividades de reciclaje; percibido como un tema escasamente explorado por la academia.

En el texto *“Mujeres Recicladoras: Construyendo Una Agenda De Género En Las Organizaciones De Recicladores”* los autores subrayan que el giro de una visión del trabajo informal como transitorio y de un esquema tradicional economicista hacia agendas de desarrollo sostenible a finales de siglo XX permitió revalorizar al reciclador como un agente de cambio indispensable frente al agotamiento de recursos naturales, impulsando la creación de asociaciones y sindicatos que velan por la justicia socioambiental efectiva.

Aún con estos avances, el estigma y la violencia hacia este sector persisten, afectando desproporcionadamente a la mujer. La opresión sistémica, alimentada por lógicas capitalistas y patriarcales, se manifiesta en agresiones físicas, acoso sexual, remuneraciones injustas y en general, una descalificación constante de su labor bajo prejuicios sobre la feminidad y la limpieza. El rezago en posiciones de liderazgo se explica, en gran medida, por la persistencia de los roles de crianza como responsabilidad exclusiva femenina.

En 2024, el medio nacional de México “El Noroeste”, destacó el caso de Apolonia, una mujer recicladora de cuarenta años, quien reside en el municipio de Jiménez, Chihuahua. Con una jornada de siete horas diarias, desprotegida y carente de derechos laborales dignos, gana un máximo de doscientos pesos por día. La mujer menciona, incluso, que hay días en los que no genera nada, puesto su labor no se

reduce a la mera recolección de PET, sino que requiere de compradores y centros de acopio activos, que suelen escasear en su municipio. “Para las recicladoras de base, un día sin trabajar implica un día o semana perdida” (Santamaría, 2024, párr. 45)

Este caso no parece ser aislado, en tanto se concibe una realidad donde se subraya la urgencia de transitar hacia un modelo que garantice dignidad y equidad en el corazón de la gestión ambiental.

### **Reciclaje Inclusivo: Oportunidades para el Activismo desde la Perspectiva de Género y Reflexiones Finales**

Ante la compleja realidad de exclusión y las diversas manifestaciones de violencia —psicológica, física y sexual— que enfrentan las recicladoras, se vuelve imperativo adoptar un enfoque crítico de género que abone en el reconocimiento y empoderamiento de la mujer en el reciclaje.

Esta perspectiva feminista y ambientalista desentraña las operaciones del poder y la manera en que las estructuras patriarcales convergen con desigualdades de clase, raza y sexualidad. Al situarse en esta intersección, es posible cuestionar la hegemonía sobre el control de los recursos y visibilizar los impactos diferenciados entre hombres y mujeres, consolidando una lucha democrática por sistemas igualitarios y no jerárquicos que coloquen la sostenibilidad de la vida en el centro del debate político.

La participación de la mujer, quien cuestiona con mayor insistencia el modelo capitalista y la agenda neoliberal, no sugiere una confrontación individual, sino una reconfiguración de las relaciones de género hacia una lógica más igualitaria, simétrica y democrática, colocando la temática ambiental en el centro de las discusiones políticas a partir de principios basados en la justicia y la gobernanza democrática. La integración efectiva de la mujer recicladora en el ámbito político, económico y social trasciende el ser un acto de justicia social, consolidándose como una herramienta profundamente transformadora que permite auditar los procesos actuales y fomenta una democracia interna más sólida dentro de las organizaciones gremiales, asegurando que la visión crítica permee en la gestión de proyectos a escala global y local.

En México, destaca la labor colectiva en materia, que hasta ahora ha generado múltiples esfuerzos que dignifican los derechos laborales. Por subrayar algún otro caso, la Cooperación Técnica Alemana (GIZ) participa activamente en la lucha contra la contaminación plástica marina, incentivando la adopción de alternativas al plástico y mejorando la infraestructura de recolección y reciclaje de residuos. De hecho, a través de su proyecto “Protección de las regiones costeras y sus ecosistemas mediante la reducción de residuos plásticos” (PROCEP), la GIZ ha promovido esquemas organizacionales entre personas recicladoras y municipios costeros de Oaxaca, permitiéndoles trabajar directamente en la recolecta y venta de los residuos a empresas acopiadoras, gestionando mejores estrategias de negociación y aumentando sus ingresos, así como la profesionalización de su oficio, proveyendo de ropa de protección y guantes, operando con metodologías que transversalizan la perspectiva de género y demostrando que la técnica y la equidad pueden fortalecerse mutuamente.

Finalmente, el panorama regional ofrece modelos de referencia. En Brasil, la Red Latinoamericana de Recicladores (REDLACRE), en conjunto con WIEGO y el Núcleo de Investigaciones de la Mujer de la Universidad Federal de Minas Gerais (NEPM/UFMG) están desarrollando un proyecto piloto “*Género y Residuos*”, que busca generar consciencia sobre los retos de las mujeres recicladoras en dicho país. En primer lugar, busca concientizar movimientos sociales, cooperativas, redes, ONG y gobiernos locales introduciendo perspectiva de género en las actividades centrales de reciclaje; adicionalmente, busca generar una plataforma de conversación y diálogo para que se puedan intercambiar experiencias y conocimiento en materia.

Estos esfuerzos particulares, a través de una estrategia efectiva de política pública, permitiría el intercambio de experiencias locales e internacionales, facilitando la reproducción de proyectos adecuados a las necesidades específicas de los territorios, y masificando la propuesta crítica y transformadora de una visión igualitaria en torno al funcionamiento de esquemas de reciclaje en México y América Latina, abogando por su defensa y proyección sostenible, y donde la protección del ecosistema sea inseparable del respeto a la dignidad humana y la igualdad de género.

## REFERENCIAS

Alonso, J. (2021, 2 de marzo). *Recicladores en América Latina: clave para economía circular*. DW.

<https://www.dw.com/es/recicladores-en-am%C3%A9rica-latina-clave-para-una-econom%C3%ADa-circular/a-56751077>

Chiummiento, J. (2024, 21 de junio). *Cinco maneras en que América Latina está abordando su problema de residuos*. Dialogue Earth.

<https://dialogue.earth/es/polucion/cinco-maneras-en-que-america-latina-esta-abordando-su-problema-de-residuos/>

Dias, S., Matos, M. & Oganda, A. (2013). *Mujeres recicladoras construyendo una agenda de género en las organizaciones de recicladores*. Sánchez, V. (Coord.).

WIEGO. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4496047>

González, E. (2020, 5 de mayo). *El reciclaje tiene rostro de mujer*. Latitud R.

<https://latitudr.org/reportaje-ganador-de-becas-irr-en-mexico-el-reciclaje-tiene-rostro-de-mujer/>

Grau, J., Terraza, H., Rodríguez Velosa, D. M., Rihm, A., & Sturzenegger, G. (2015). *Situación de la gestión de residuos sólidos en América Latina y el Caribe*.

Núñez, A. (Ed.). <https://doi.org/10.18235/0006297>

Latitud R. (2024, 01 de marzo). *El oficio que está salvando al planeta con inclusión y economía circular*.

<https://latitudr.org/el-oficio-que-esta-salvando-al-planeta-con-inclusion-y-economia-circular/>

Martínez, E., Daza, D., Tello, P. Soulier, M., & Terraza, H. (2010). *Informe De La Evaluación Regional Del Manejo De Residuos Sólidos Urbanos En América Latina Y El Caribe 2010. Informe De La Evaluación Regional Del Manejo De Residuos Sólidos Urbanos En América Latina Y El Caribe*. <http://dx.doi.org/10.18235/0012828>

Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2017, 21 de noviembre). *Aumenta la generación de residuos en América Latina y el Caribe mientras 145.000 toneladas aún se disponen de forma inadecuada cada día.* <https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/aumenta-la-generacion-de-residuos-en-america-latina-y-el-caribe>

Santamaría, V. (2024). *Recicladoras de base en México luchan para obtener derechos laborales y un pago digno por su trabajo.* Noroeste. <https://www.noroeste.com.mx/nacional/recicladoras-de-base-en-mexico-luchan-para-obtener-derechos-laborales-y-un-pago-digno-por-su-trabajo-LB9012490>

Solís, N. (2024, 01 de marzo). *La incidencia de las mujeres en la gestión de residuos.* Ciudad y Transporte Sustentable | GIZ México. <https://ciudadesytransporte.mx/incidencia-de-las-mujeres-en-la-gestion-de-residu/>

Universidad Nacional Autónoma de México. (s.f.). *Países desarrollados, en vías de desarrollo y periféricos.* [https://uapas2.bunam.unam.mx/ciencias/paises\\_desarrollados](https://uapas2.bunam.unam.mx/ciencias/paises_desarrollados)